

SALVADOR DALÍ

Durante gran parte del siglo XX, la pintura como representación objetiva de la realidad fue fuertemente cuestionada y hubo voces que proclamaron el fin de la academia en virtud de los nuevos movimientos que buscaban romper con la tradición. Surgieron los “ismos”, y cuál más cuál menos, detentaba los símbolos de una pintura libre, sin parámetros conocidos, que tuviera como fin último la expresión y provocación por sobre cualquier acercamiento a la realidad.

No fue sino hasta las últimas décadas que, impulsados por la figura emblemática del británico Lucian Freud, la pintura figurativa –y en especial el retrato– reapareció con fuerza en la escena mundial. Artistas de diferentes generaciones se volcaron nuevamente al rigor académico y revalidaron el dibujo para proponer nuevas formas de abordar la realidad, de manera mucho más cruda y brutal que sus antecesores.

En Chile, la corriente no tardó en llegar y al amparo de la recién creada Escuela de Arte de la Universidad Finis Terrae, surgieron autores dedicados a la práctica de la pintura en su concepción original. Salvador Amenábar Cruz (1973) es uno de ellos y luego de su paso por la universidad realizó una residencia en España y posteriormente se estableció definitivamente en los cerros de Valparaíso.

Desde su primera muestra individual, el año 2000, la crítica percibió en su trabajo una cualidad poco común en artistas de su generación y rápidamente se convirtió en una figura paradigmática del nuevo realismo. Sin embargo, su obra trasciende a cualquier intento de encasillamiento y aparece como atemporal en la escena contemporánea. Sus pinturas son fácilmente reconocibles por la carga emotiva que despliegan y por el oficio detrás de cada pincelada. A su ejecución, puede dedicarles meses de trabajo y al contrario de lo que podría pensarse, sus composiciones no surgen de ideas preconcebidas, sino que se estructuran directamente sobre la tela. Es ahí donde surge el relato y la potencia de las imágenes. Sólo, a la manera de los maestros clásicos, un riguroso sistema de bocetos puede anteceder a lo que vendrá después.

La presente muestra reúne el trabajo de Amenábar realizado entre los años 2013 y 2017 en su amplio taller del cerro Cárcel de Valparaíso. Dibujos y pinturas que transitan entre solitarias figuras al interior de su taller y abigarrados grupos en exteriores o bajo la luz tenue de un bar o un billar, dan cuenta de las inquietudes actuales del autor y de cómo a través de los años se mantiene fiel a sus convicciones, donde el hombre es el eje fundamental y la pintura un proceso interno, en busca de la perfección y la belleza.

AMENÁBAR, CONTEMPORÁNEO

Andrés Lyon

Pareciera que lo nuevo no es necesariamente moderno. Quizás para poder ver realmente nuestra época debemos adherir a ella tomando distancia. Las obras de Salvador Amenábar son acaso modernas en este sentido, pues indagan el presente iluminándolo con la tradición viva de la pintura.

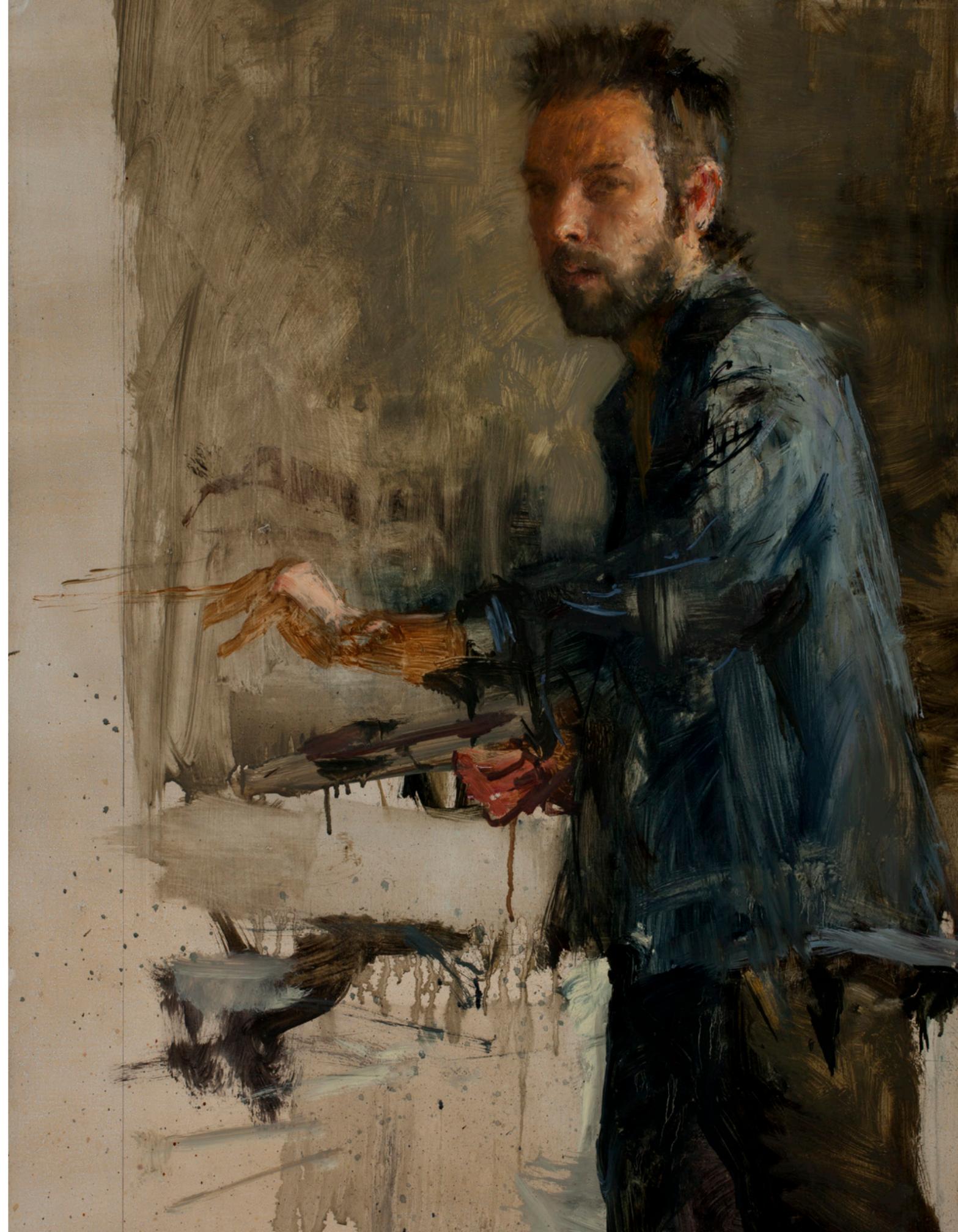
Tomemos algunos cuadros sobre paisajes o exteriores. Por ejemplo, los pescadores en la desembocadura de un río, en el que un niño toca una fogata con una vara y un hombre ordena sus redes, con un fondo de aguas y cerros. En él hay un desafío con el color y está representada con delicadeza una vida en extremo pobre y simple en un paisaje desolado. Nos recuerda a *El pobre pescador* de Puvis de Cha-

vannes. La relación con el cuadro del maestro francés enriquece la visión de Amenábar, quién accede quizás inconscientemente a una intuición y configuración más profunda de lo presente y local. Por otra parte, las pequeñas marinas de la bahía de Valparaíso, o las majadas de las montañas andinas, siguen este impulso doble de pasado y presente, en estos casos a través de la pintura costumbrista. En muchos notamos referencias pictóricas, donde los estilos son transformados y utilizados por el artista para sus propios fines expresivos, o donde éstas se producen desde el azar creativo.

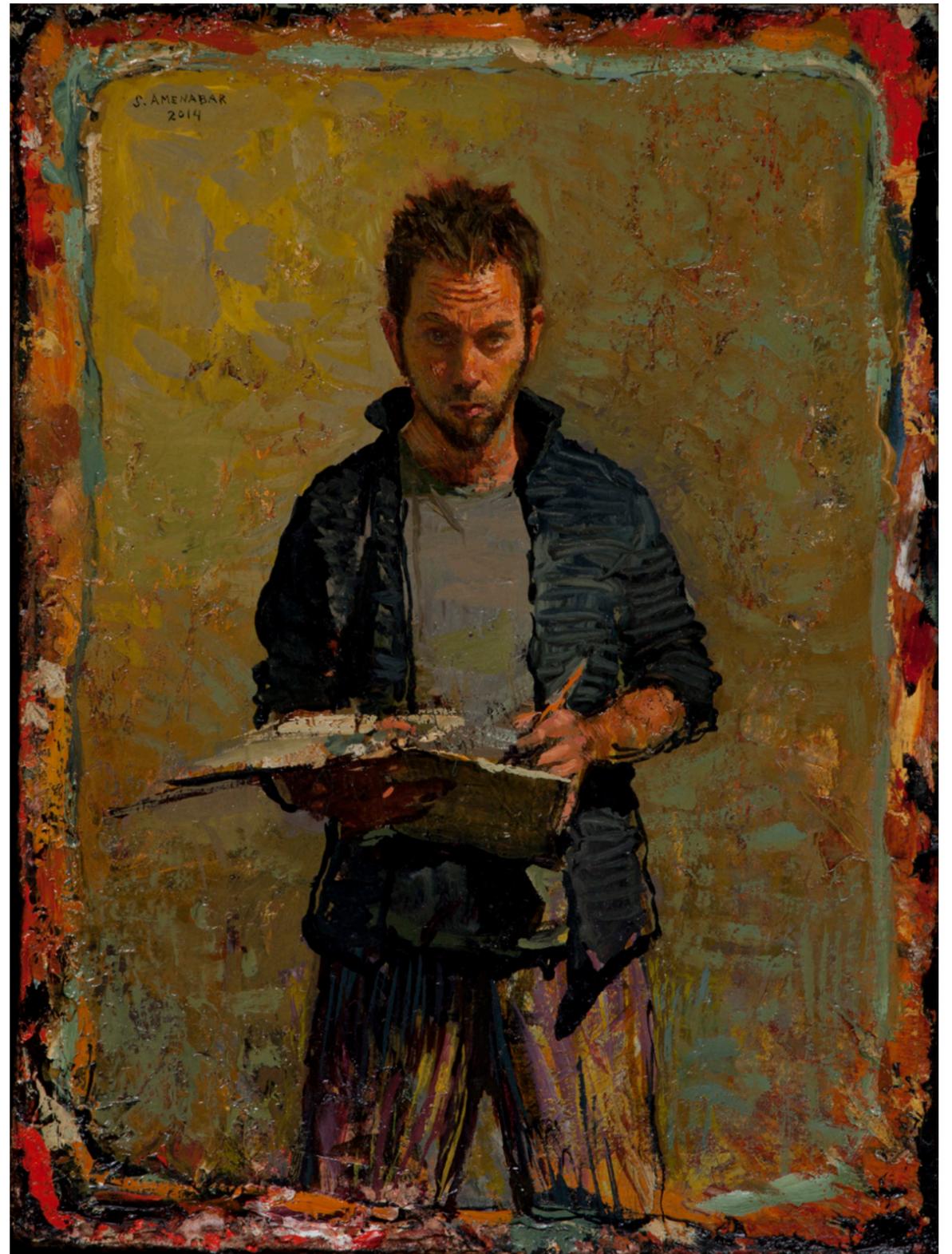
En los retratos encontramos gran variedad de homenajes: a Velázquez en los autorretratos del artista pintando con ventanas o espejos, o a Gil de Castro en el de una mujer con una flor blanca en la mano, entre otros. En particular, el retrato del propio hijo alude a *El pífano de Manet*, que a su vez se refiere a *Pablo de Valladolid* de Velázquez, cuya técnica adaptó el francés a un tema contemporáneo. Amenábar sigue tal vez ese procedimiento o lo desarrolla de forma fortuita, seleccionando temas y colores de acuerdo a sus necesidades, hermanando las tres pinturas por el fondo que desaparece dejando a la figura rodeada de aire. Otros efectos tradicionales tienen lugar en los retratos de diversas mujeres de pie, sentadas o leyendo. Mediante el trabajo con el presente se homenajea indirectamente a los predecesores en su conocimiento de la técnica y en los aciertos de sus resultados.

Las series sobre locales del antiguo barrio puerto de Valparaíso vuelven sobre temas constantes en su pintura. La repetición permite la profundidad y variación en el tratamiento de los mismos lugares. Se pintan en vivo las escenas en viejos bares y billares, con su reunión de personajes, posturas y gestos, las que se reconocen e intensifican por la aparición misteriosa de la tradición en su representación. Hay diferentes técnicas ocurriendo simultáneamente en los detalles o figuras de los cuadros de mayor tamaño: rostros y cuerpos que podrían ser de Degas conviven con otros que recuerdan a Brueghel o Francis Bacon, por nombrar algunos. En algunas pinturas, como en la serie sobre el bar de calle Clave, la tensión es más o menos dramática, la escena más o menos teatral, siendo a veces protagonista la pura atmósfera o luz. A medida que la visión se hace más nocturna encontramos en algunas obras efectos surreales. Finalmente, hay varios ecos de Goya, en especial de sus *Pinturas negras* y del *Aquelarre* en particular, donde se adivina el uso estructural de la composición de la masa de gente reunida frente a la figura central, como su contraste con el detalle de las caras y figuras recortadas contra el fondo.

Autorretrato 1, 2014
Óleo sobre madera, 94 x 62 cm



Autorretrato 2, 2014
Óleo sobre cartón, 29 x 22 cm





Pag. Ant.
Interior, 2014
Óleo sobre tela, 57 x 94 cm



Modelo en el taller 1, 2014
Óleo sobre tela, 50 x 50 cm



Modelo en el taller 2, 2014
Óleo sobre tela, 120 x 150 cm



Modelo en el taller 3, 2014
Óleo sobre tela, 80 x 80 cm



Actriz 1, 2014
Óleo sobre tela, 67x 67 cm



Tugurio 2, 2015
Óleo sobre tela, 76 x 84 cm



Vista de Valparaiso, 2013
Óleo sobre cartón, 18 x 43 cm



Pool, 2015
Óleo sobre tela, 100 x 160 cm



Pool 2, 2015
Óleo sobre tela, 100 x 150



Pag. Ant.
Tugurio 1, 2013
Óleo sobre madera, 60 x 92 cm



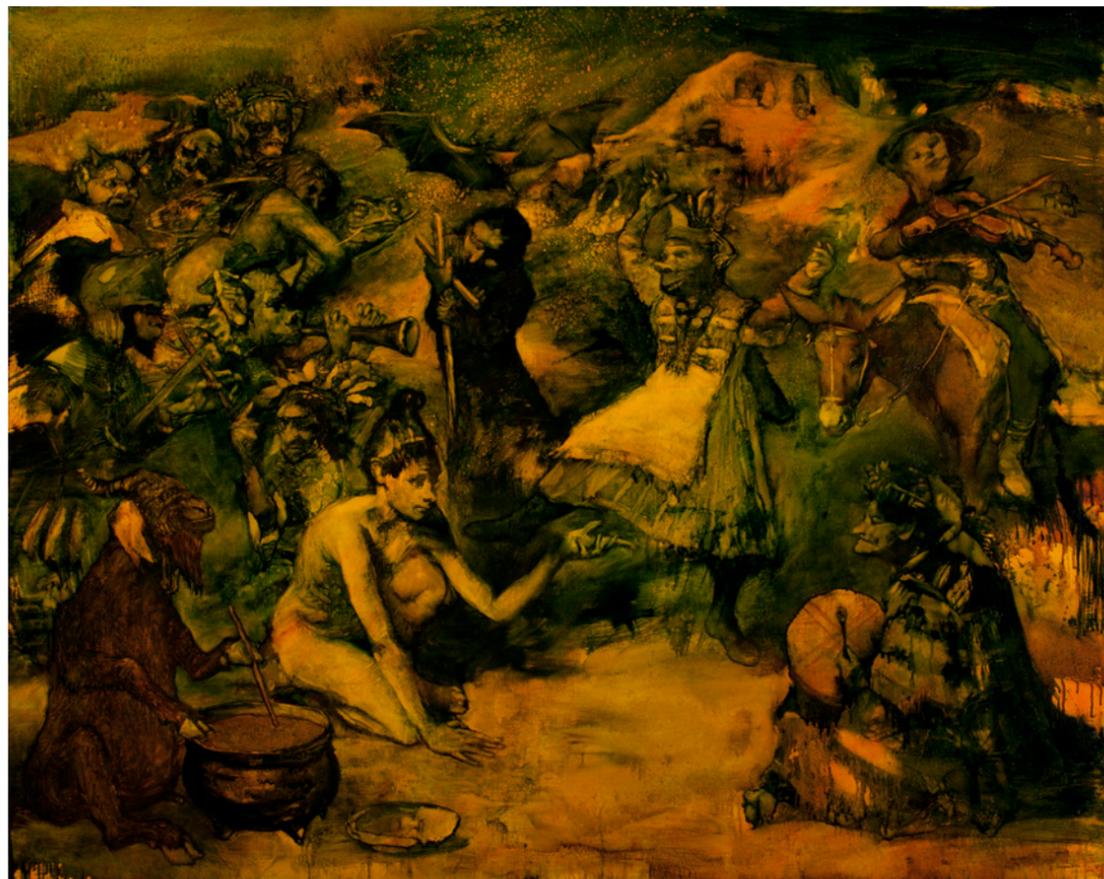
Tugurio 3, 2015
Óleo sobre tela, 80 x 130 cm

Bar La Bomba, 2013
Óleo sobre madera, 72 x 122 cm



S. Amador.
2016

Pag. Ant.
Camino a la majada, 2016
Óleo sobre madera, 18 x 33 cm



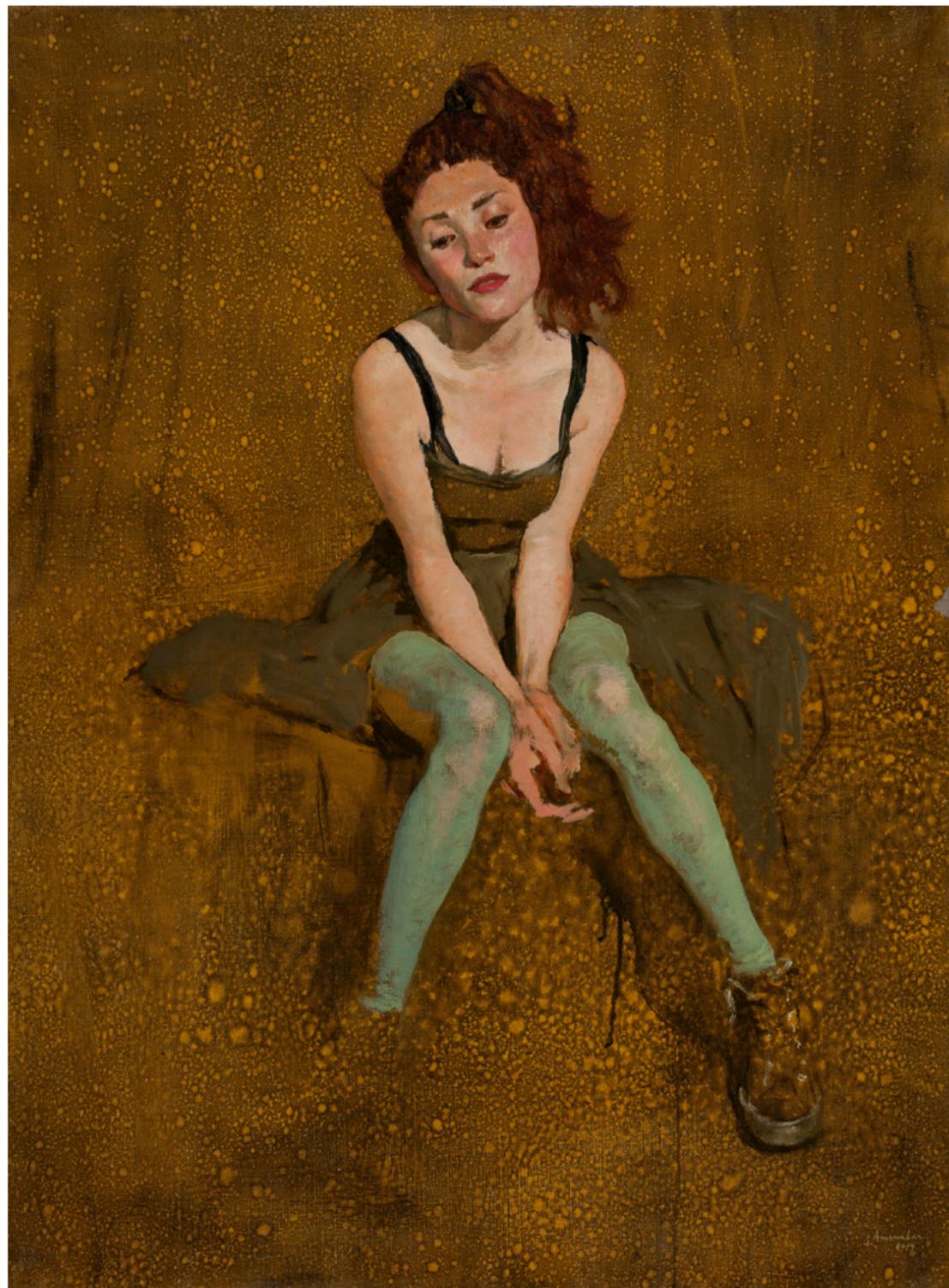
Aquelarre 2, 2016
Óleo sobre tela, 120 x 150 cm



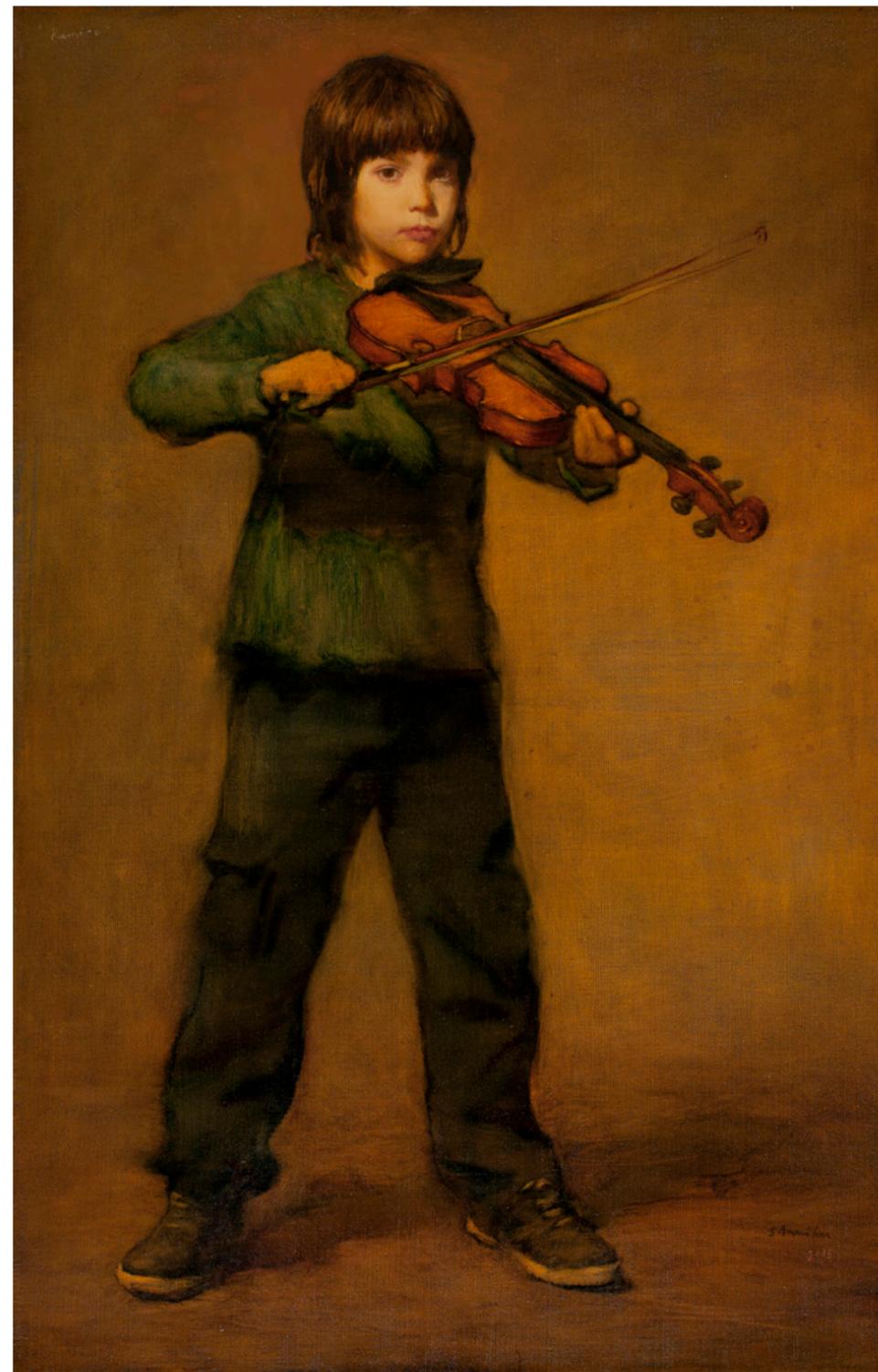
Aquelarre 1, 2014
Óleo sobre madera, 80 x 122 cm

Retrato, 2014
Óleo sobre tela sobre madeira, 94 x 54 cm





Actriz 2, 2014
Óleo sobre tela, 86 x 64 cm



Ramiro, 2015
Óleo sobre tela, 100 x 65 cm



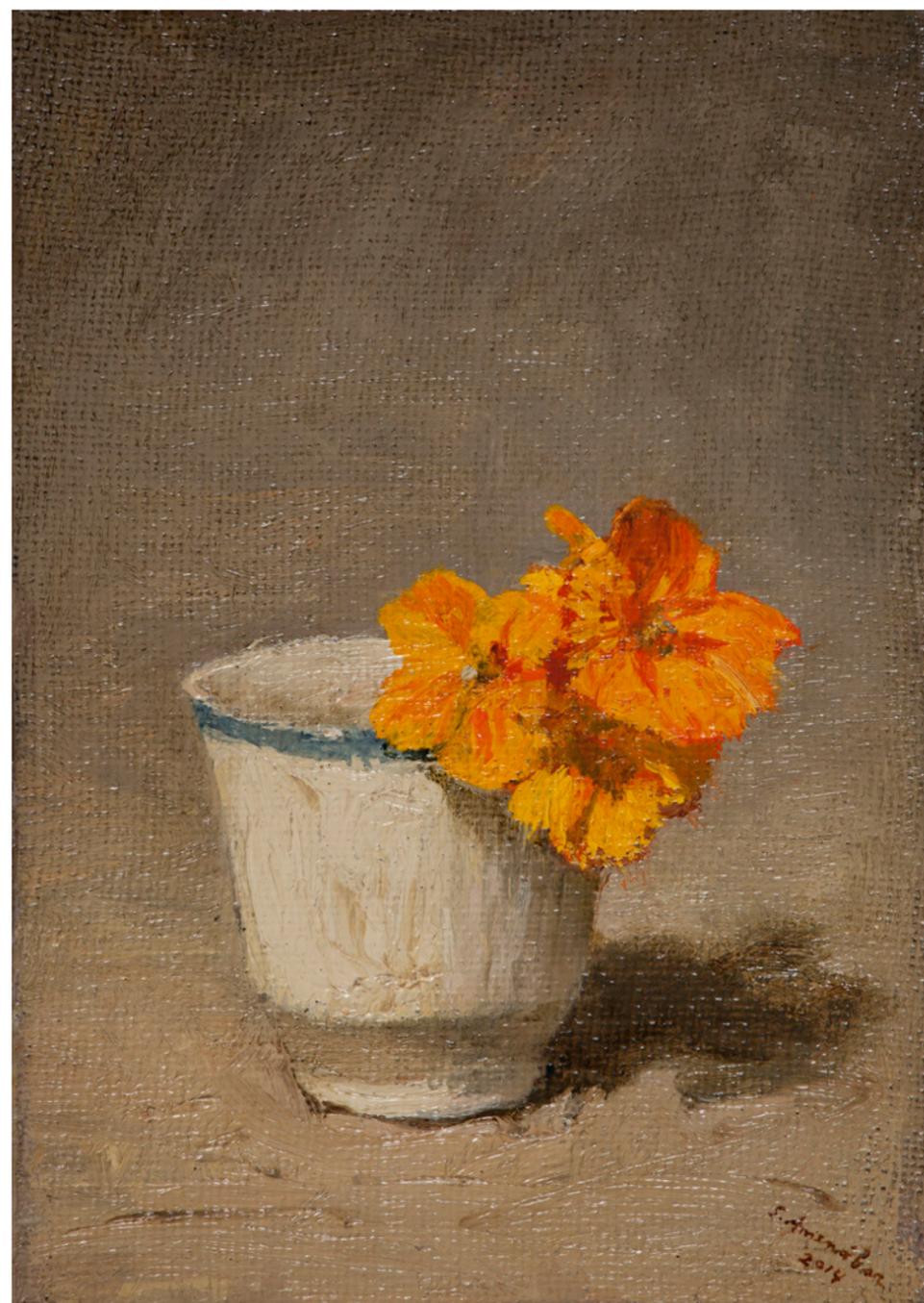
Vegas de Itata, 2014
Óleo sobre madeira, 90 x 200 cm



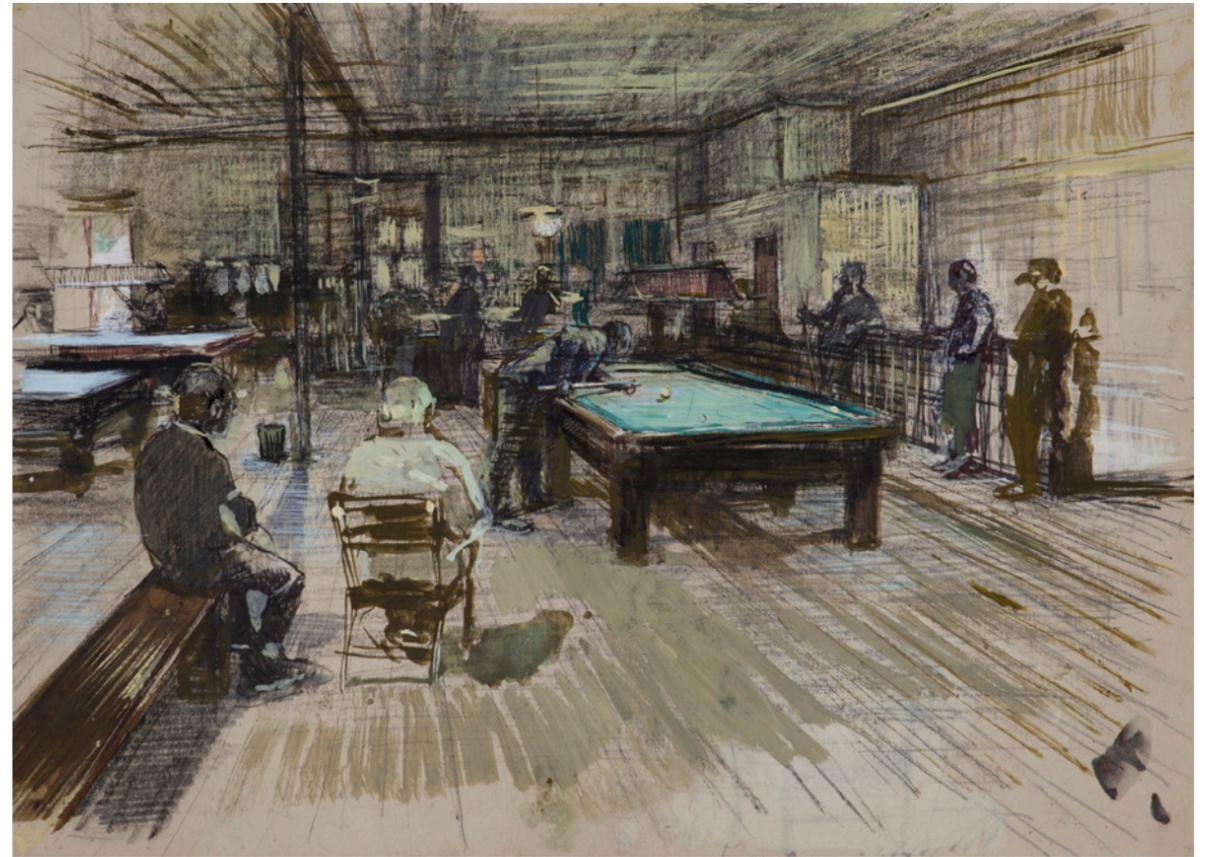
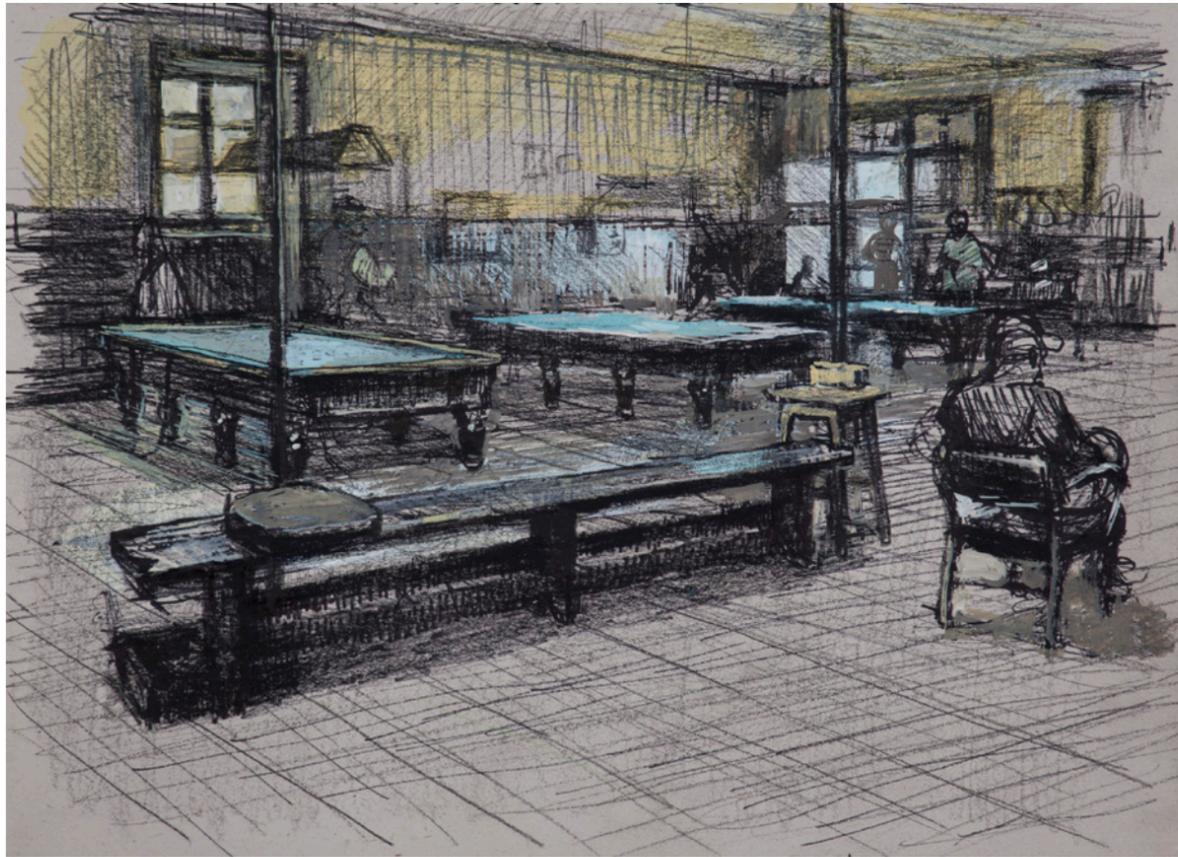
Mesa, 2014
Óleo sobre tela, 72 x 72 cm



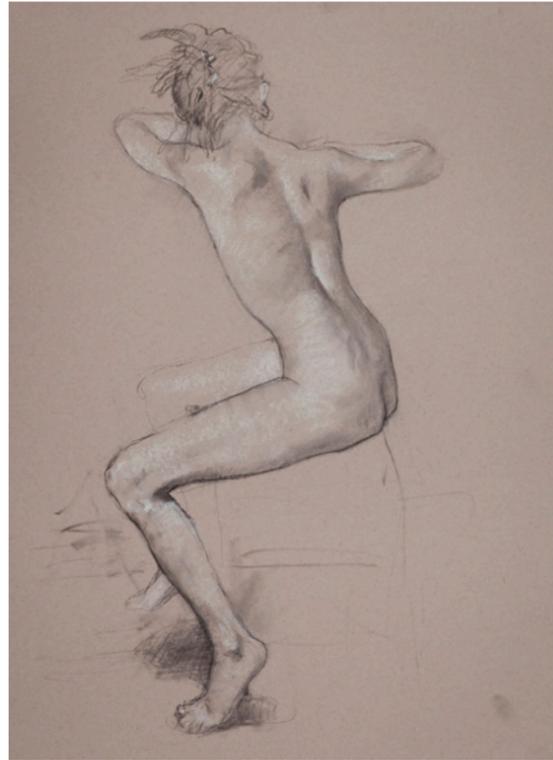
Florero 1, 2014
Óleo sobre tela, 25 x 18 cm



Florero 2, 2014
Óleo sobre tela sobre madera, 27 x 18 cm



Estudios para Pool, 2015
Grafito y tempera sobre papel, 24 x 33 cm c/u



Desnudos, 2016
Carbon y pastel sobre papel, 61 x 46 cm c/u

Desnudos, 2016
Carbón y pastel sobre papel, 46 x 61 cm c/u

Organiza

Municipalidad de Las Condes

Producción y montaje

Corporación Cultural de Las Condes

Colabora

Diario El Mercurio

**Corporación Cultural
de Las Condes**

Presidente

Joaquín Lavín

Director General

Francisco Javier Court

Director Administrativo

John Barra

Artes Visuales

Productor: Fernando Moya

Coordinadora: Paulina Paredes

Diseño Gráfico

Txomin Arrieta

Macarena Marín

Prensa

María Elena Correa

Constanza Iturriaga

OBRA RECIENTE / DIBUJO Y PINTURA

Centro Cultural Las Condes
Santiago de Chile
Agosto - septiembre 2017